
La letra

*Orígenes y desarrollo
de la letra impresa (2)*



Orígenes y desarrollo de la letra impresa (2)

José Martínez de Sousa

2. EL ESCRITO IMPRESO

2.1. La letra tipográfica

La *escritura tipográfica* utiliza dos tipos generales de letras en razón de la forma de trazarlas: la *letra analógica*, de trazado tradicional, como las conseguidas mediante presión de un pincel sobre papel, el contorno de un punzón que golpea sobre una matriz (letra movable o tipo) o el molde que se emplea para la obtención de tipos de metal fundido (por ejemplo, el tipo movable de los cajistas o el de la monotipia). Durante cinco siglos largos, la letra tipográfica fue analógica. Constituía un paralelepípedo en una de cuyas bases había relevada una letra o cualquier otro signo susceptible de ser impreso como parte de un molde. Se conseguía mediante un punzón que se estampaba contra un cuerpo metálico en el cual dejaba su huella y formaba la matriz de una serie de letras iguales que tenían una aleación de plomo, antimonio y estaño. Esta misma técnica se aplicaba a la linotipia y a la monotipia, sistemas de composición mecánica puestos en práctica en el último cuarto del siglo XIX.

Sin embargo, en los últimos treinta años se viene produciendo la sustitución de la letra analógica por la *letra digital*, *digitalizada* o *informatizada*, es decir, la que se

representa en la pantalla de un ordenador, constituida por una serie de elementos gráficos minúsculos e individuales, llamados *píxeles*, que pueden formar rayas, gráficos, colores, distintas tonalidades de gris o cualquier otra unidad gráfica a partir de la cual se pueda formar un carácter. Este proceso de cambio se ha comparado con el que tuvo lugar con la invención de la imprenta, que supuso, en su época, una transformación trascendental para la comunicación escrita: la sustitución de la escritura manual por la mecánica. El texto digital, que se codifica como propiedades físicas discretas y es susceptible de ser procesado como bites mediante un ordenador, puede ser asimismo transmitido a largas distancias y codificado. Es, hoy por hoy, la última expresión de la tecnología aplicada a la escritura. Prácticamente todo cuanto se publica impreso actualmente en el mundo está formado por letras digitalizadas o informatizadas.

La letra tipográfica analógica nace con la imprenta. ¿O sería más acertado decir que la imprenta nace con la letra tipográfica analógica? Si entendemos por *imprenta* el arte de imprimir, es obvio que Gutenberg no inventó la imprenta, puesto que antes de que él emprendiera sus primeros trabajos en torno a mediados del siglo XV, la emperatriz Shotoku, de Japón, había ordenado en el año 770 que se sacase un millón de estampaciones de un bloque de madera (xilografía) con un texto que reproducía una cita de las escrituras budistas. En China,

el 11 de mayo del 868, Wang Chieh imprimió, por el procedimiento de la imprenta tabelaria o xilográfica, el primer libro de que se tiene noticia, un rollo de 4,90 m por 30 cm llamado *Sutra del diamante*, hallado en 1907. La *Gaceta de Pekín* se imprimía también mediante xilografías desde el año 908. Se pueden citar otros casos notables, pero baste decir que a partir de 1430 (faltan aún veinte años para alcanzar el ecuador del siglo, época en que la imprenta obtiene sus primeros trabajos) empiezan a aparecer en Europa los llamados *libros bloque*, *xilográficos* o *tabelarios*, que se imprimían con bloques de madera grabada (es decir, xilografías); el primero parece que es la llamada *Biblia pauperum* (Biblia de los pobres) (1430) y le siguen *Speculum salutis*, *Speculum humanae salvationis*, *Ars moriendi* y otras, algunas con la imprenta gutenberguiana ya en pleno apogeo. Estas obras eran impresiones tan reales y efectivas como lo fue la impresión tipográfica de la *Biblia de 42 líneas* (1455), del *Psalmorum codex* (1457) o la primera edición del *Quijote* (1605). La diferencia estriba en que las primeras son impresiones con un solo bloque (no son tipográficas, sino xilográficas), mientras que las segundas son impresiones con tipos sueltos (son tipográficas). He aquí, pues, que la invención de Gutenberg, su gran mérito y el hecho por el cual la humanidad le está agradecida fue la creación de los tipos sueltos, letras de metal independientes que podían emplearse tantas veces en la misma o distinta obra como aguantase sin desgaste el ojo con que se imprimía.

¿Y qué letra talló Gutenberg por primera vez? Si tenemos oportunidad de contemplar una reproducción de una de las páginas de la *Biblia de 42 líneas*, que es la primera obra que al parecer compuso e imprimió Gutenberg (1455), nos daremos cuenta de que era la letra gótica, y de ella, como hemos dicho antes, la variante textura. ¿Razón? Tal vez haya más de una, pero se conoce, por ejemplo, que los prototipógrafos trataron de imitar en todo, y así lo hicieron, los códices que a la sazón salían de los talleres de escritura y, en especial, de los escritorios de los monasterios. Como la letra que en ellos aparecía era mayoritariamente la gótica, Gutenberg tomó esta letra y la fundió en primer lugar. Tal vez la textura no fuese la más adecuada, pues estimaban los coetáneos de Gutenberg que era una variante más apropiada para misales y libros litúrgicos. Sin embargo, la mayor parte de los incunables alemanes y de otros países están impresos en letra gótica. En 1459 Fust y Schöffer graban otra variedad de gótica, la rotunda, con la que imprimen el *Rationale divinatorum officiorum*, de Guillermo Durando; con el mismo estilo de letra, Gutenberg imprime en 1460 el *Catholicon*. Sin embargo, no

tardando mucho, en 1465, Konrad Sweynheym y Arnold Pannartz, dos monjes alemanes que habían aprendido el oficio de impresor en Maguncia y se vieron obligados, como tantos otros, a abandonar la ciudad a causa de los disturbios provocados por las luchas políticas por el electorado, se establecieron en el monasterio benedictino de Subiaco, cerca de Roma, donde imprimieron los dos primeros libros de Italia; uno de ellos, *De oratore*, de Cicerón, fue impreso en 1465 con una letra que se acercaba más a la redonda de los amanuenses del Renacimiento que a la gótica gutenberguiana; habían combinado, en un tipo fundido por ellos mismos, la letra capital lapidaria para las mayúsculas y el estilo medieval para las minúsculas (fig. 20). Esta letra, sin embargo, no tendrá un desarrollo posterior, pese a lo que suele afirmarse. Cinco años más tarde, Jenson realiza unos trabajos de perfeccionamiento del tipo romano. Pero, al parecer, en esta línea es mucho más importante la aportación de Aldo Manuzio, quien en 1495 utiliza por primera vez una letra diseñada por Francesco Griffo en la obra de Pietro Bembo titulada *De Aetna*. La letra se llama, precisamente, *bembo* (fig. 21) y es un tipo clásico aún en uso. Seis años más tarde, en abril de 1501, Manuzio publica las *Opera* de Virgilio, primer título de una serie en octavo de autores clásicos (ediciones príncipe), con un tipo de letra cursiva, es decir, inclinada hacia la derecha y de nuevo cuño, que recibirá, junto con el de *cursiva*, los nombres de *itálica*, *aldina*, *cancilleresca*, *bastardilla* y *grifa*, *grifada* o *agrifada*. Se trata de una forma de letra que hoy se emplea normalmente combinada con la redonda para diversos fines relacionados con la diacrisis tipográfica, pero que a la sazón sirvió para componer un libro entero, como una forma más de letra, independientemente de la redonda.

prebendatur. Nam ut recte facta est demonibus maximi: cū
accusator tamq̄ censor bonus homines negligimos reuocet: reus est q̄
dementi lanista frugalissimū quq̄ fecerit: ut primū cōfiderit:
ualde diffidere boni ceperunt. non enim unq̄m turpior in ludo
calano concessit fuit. maculosi senatores. nudi equites. tribuna nō
tam erati: q̄ ut appellatur: erati. pauci tamē boni merant. quos
reuectione ille effugare non poterat: qui mesti inter sui dissimiles
et merentes sedebant. et conuagione turpitudinal uehemēter pmo/

Figura 20. Fragmento de un texto compuesto con el tipo de Sweynheym y Pannartz de 1470.

Muestra de la letra bembo redonda

Muestra de la letra bembo cursiva

Figura 21. La letra bembo, diseño moderno.

El desarrollo posterior de la letra romana tomó como modelo las creaciones aldinas; entre otros, se destacan

diseñadores de la talla de Claude Garamond (1530, 1540) (fig. 22), Elzevir (ca. 1754), Caslon (1734) (fig. 23), Baskerville (ca. 1754) (fig. 24), Ibarra (1780), Bodoni (1811) (fig. 25). De hecho, la letra romana se aplicaba en las ediciones de autores clásicos (ediciones príncipe), mientras que la gótica se prefería en las impresiones de libros religiosos. A principios del siglo XVI la gótica rotunda dejó su puesto a la romana en la imprenta italiana, y a mediados de ese siglo apenas se utilizaba en París y Amberes. Alrededor de 1550 los libros ingleses se componían con letra romana (pero la Biblia siguió imprimiéndose en gótica hasta 1640), la misma que se utilizó en los Países Bajos a partir del segundo cuarto del siglo XVII (aunque la Biblia seguía imprimiéndose en tipos góticos).

Muestra de la letra garamond redonda

Muestra de la letra garamond cursiva

Figura 22. La letra garamond, diseño moderno.

Muestra de la letra caslon redonda

Muestra de la letra caslon cursiva

Figura 23. La letra caslon, diseño moderno.

Muestra de la letra baskerville redonda

Muestra de la letra baskerville cursiva

Figura 24. La letra baskerville, diseño moderno.

Muestra de la letra bodoni redonda

Muestra de la letra bodoni cursiva

Figura 25. La letra bodoni, diseño moderno.

Finalmente la tipografía latina, redonda o cursiva, se impuso en la tipografía mundial que utiliza este alfabeto.

2.2. Las clasificaciones tipológicas

Para el estudio de la tipología se recurre a la clasificación de los tipos más representativos producidos por los diseñadores y fundidores a lo largo de la historia de la letra tipográfica. La clasificación tipológica, es decir, la

ordenación de los tipos de imprenta en grupos de afinidades o estilos, es una necesidad tanto más apremiante cuanto que los tipos que pueden ser sometidos a clasificación se cuentan por decenas de millares. En los tiempos que siguieron a Gutenberg las clasificaciones eran bien simples, ya que se trataba de elegir entre los tipos de gótica y las romanas, redonda por un lado y cursiva por otro. En el primer tratado de tipografía conocido, el de Martin Dominique Fertel (1723), las referencias se hacen al tipo creado por Nicolaus Jenson en 1470. En 1766, Fournier el Joven enumera unas categorías de caracteres que comprenden la romana (la de Jenson y la romana del rey de 1702), la itálica o cursiva (antigua y moderna), la bastarda y la cursiva francesa. A principios del siglo XIX el panorama se complica con la entrada en liza de la egipcia (1815) y la paloseco (1816), a las que se suma la clarendon (1845), pero la clasificación de los estilos de letras que se usan en las imprentas y periódicos no parece preocupar demasiado. Es a partir de 1915 cuando el francés Francis Thibaudeau comienza sus estudios para clasificar los tipos de letras existentes a la sazón en un número de estilos (entonces se les llamaba *familias*) que resultara manejable por los estudiosos y los técnicos. A partir de los años cincuenta del siglo XX surgen una serie de estudios tipológicos que tratan de responder a los retos planteados por los cambios tecnológicos en la obtención de las letras tipográficas. En efecto, por esa época se consideran prácticamente desechados todos los sistemas de composición que manejen un tipo de letra físico (composición manual, linotipia, monotipia) y se pasa al comienzo de la letra producida por un rayo de luz (fotocomposición) o por definición y generación informática (autoedición); es decir, la letra digitalizada.

Las propuestas de clasificación tipológica rebasan actualmente con creces la veintena. Fácilmente se comprende que a este paso cada cual puede establecer su propia clasificación tipológica, lo que quiere decir que la inmensa mayoría de ellas no se necesitan para el reconocimiento ordinario de un tipo de letra. Sin embargo, es útil saber con qué estilo de letra trabajamos o cuál deseáramos y cuál no para un determinado texto. Por ejemplo, una obra sobre tema humanístico puede ser compuesta propiamente con una letra romana, mientras que un reportaje sobre la instalación fabril en una zona determinada puede componerse más propiamente en letra egipcia e incluso en paloseco.

Naturalmente, al pretender elegir un tipo de letra para componer un texto, hay que conocer las clasificaciones tipológicas que se pueden utilizar. Los expertos manejan la clasificación que mejor se adecua a sus nece-

Orígenes y desarrollo de la letra impresa

sidades expresivas, pero el no experto debe, por lo menos, elegir una de ellas y conocerla siquiera sea mínimamente.

He aquí las propuestas más importantes:

- 1924: Francis Thibaudeau (francés), 4 estilos
- 1953: Berry-Johnson (británico), 18 estilos;
- 1953: Balding y Mansell (británicos), 9 estilos;
- 1953: Bastien (británico), 12 estilos;
- 1954: Maximilien Vox (francés), 9 estilos
- 1955: John C. Tarr (británico), 11 estilos;
- 1957: Aldo Novarese (italiano), 10 estilos;
- 1958: R. H. Munsch (francés), 10 estilos;
- 1959: DIN 16518 (Alemania), 13 estilos;
- 1961: ATypI (internacional), 10 estilos;
- 1963: Giuseppe Pellitteri (italiano), 10 estilos;
- 1964: DIN (Alemania), 3 estilos (el primero, subdividido en 7 subestilos);
- 1965: British Standards (norma británica), 9 estilos;
- 1971: Lawson, RIT, 8 estilos (el segundo, subdividido en tres subestilos);
- 1978: Jacno (francés), 4 estilos;
- 1979: Jean Alessandrini (francés), 15 estilos;
- 1986: Bistream (*eua*), 16 estilos (más 1 de no romanas);
- 1988: Linotype (*eua*), 10 estilos;
- 1991: Adobe (*eua*), 12 estilos;
- 1992: Christopher Perfect (inglés), 7 estilos;
- 1997: Robert Bringhursts (canadiense), 8 estilos;
- 1998: Linotype (*eua*), 11 estilos (en Internet);
- 1998: Lewis Blackwell (*ru*): 13 estilos.

Cada proponente de una clasificación tipológica tiene en cuenta aspectos distintos de las letras, pero casi todos, al igual que el primero en llevar a la práctica una clasificación, Thibaudeau, se basan en la existencia o inexistencia de remate o terminal y en la forma de este cuando existe, así como en la modulación o falta de ella de las letras.

2.2.1. La clasificación de Francis Thibaudeau

Pese a lo que pueda parecer, para quien no sea un consumado experto en estas lides, la mejor clasificación tipológica sigue siendo la más antigua: la de Francis Thibaudeau (fig. 26). Thibaudeau establece en 1920-1924 cuatro estilos fundamentales (él los llamó *familias*), dos complementarios y algunos subestilos: los fundamentales son la romana antigua o elzeviriana, la romana moderna o de Didot, la egipcia y la paloseco; los complementarios son los caracteres de escritura y los de fan-

tasía; los subestilos se refieren a ciertas letras emparentadas con los estilos fundamentales, de los cuales son variantes. Esta clasificación, tal vez la más utilizada, cuando menos en el mundo hispánico, comprende prácticamente todas las letras que existían hasta 1924, cuando Thibaudeau publica la obra en que da a conocer su trabajo; a veces, naturalmente, disponiendo de cierta manga ancha para acomodar algunos tipos de letras que probablemente requerirían para sí solas un puesto en cualquier clasificación; piénsese, por ejemplo, en el tipo óptima, cuyas astas son de paloseco modulado, lo que no forma parte de la definición de paloseco; sin embargo, Thibaudeau había previsto ya esta peculiaridad, puesto que, antes de que en 1958 Hermann Zapf lanzase la óptima, había tipos de letras con estas características, tipos a los que el autor francés englobó en el subestilo *helenísticas*.

Thibaudeau (1920-1924)	Vox (1953-1962)	Novarese (1957)	Pellitteri (1963)
romana antigua	humana	veneciana	curviforme
	garalda		
	real	de transición	degradada
romana moderna	didona	bodoniana	contrastada
egipcia	mecana	egipcia	rectiforme
paloseco	lineal	lineal	lineal
	incisa	lapidaria, romana	anguliforme
caracteres de escritura	escrita	escritura	manuscrita
	manual	medieval	gótica
		adornada	adornada
caracteres de fantasía		fantasía	fantasía

Figura 26. Comparación de las clasificaciones tipológicas más conocidas.

La letra romana. En tipografía se da el nombre genérico de *romana*, *antigua*, *humanística* o *latina* a toda letra redonda de estilo humanístico adoptada para su

empleo en la imprenta por los primeros tipógrafos, al principio junto con la gótica, después independientemente. Los primeros incunables alemanes emplearon la letra gótica, que era la que a la sazón se utilizaba en los manuscritos de la región. Después de 1462, al expandirse los prototipógrafos por los países europeos, empezaron a aparecer otros tipos de letra, entre los que el más importante fue la llamada *redonda*, *romana* o *antigua*, que no era otra que la humanística empleada en los códices para la minúscula y la letra de las inscripciones latinas para la mayúscula. Los primeros en utilizarla fueron Konrad Sweynheym y Arnold Pannartz, dos impresores que, procedentes de los talleres de Maguncia, se instalaron en Subiaco, cerca de Roma, donde en 1465 imprimieron el primer libro impreso en Italia, *De oratore* de Cicerón. Estos mismos impresores, instalados en Roma en 1467, imprimieron *Epistolae ad familiares* de Cicerón con el mismo tipo de letra. En 1467 se cincelan en Estrasburgo los primeros tipos romanos fuera de Italia, y en Venecia, en 1468, Aldo Manuzio los usa por vez primera; en 1470, Nicolaus Jenson los perfecciona, y ese mismo año los usan en París Friburger, Gering y Krantz en el *Epistolarum libri* de Gasparinus Barzizius (Gasparín de Bérgamo), primer libro impreso en Francia. En 1472 se emplea en Augsburgo y en el *Sinodal de Aguilafuente*, impreso en Segovia por Johann Parix, así como en *Les obres e trobes dauall scrites les quals tracten de lahors de la sacratissima verge Maria*, impreso en Valencia en 1474. Esta letra, que constituye lo que hoy se llama, genéricamente y de forma hasta imprecisa, *letra de imprenta*, fue cincelada y grabada por los mejores artistas, que sucesivamente les fueron dando su nombre a sus respectivas variantes; así, Jenson (*jensoni*), Garamond (*garamón*, *garamond* o *garamondina*), Elzevir (*elzeviriana*), Didot (*didot*), Bodoni (*bodoniana*), Baskerville (*baskerville*), etc.

La letra romana antigua. Letra romana, empleada desde el siglo XV, que se caracteriza por la desigualdad en el espesor del asta y por los terminales curvos e inclinados (fig. 26). Comprende las letras trazadas por Nicolaus Jenson (1420-1480), Claude Garamond (1500-1561), Christophe Van Dyck (1601-1669) (para los Elzevir, circunstancia por la cual se conoce a toda esta familia con el nombre alternativo de *letra elzeviriana*), William Caslon (1692-1766), John Baskerville (1706-1775). La más conocida entre las letras modernas de esta familia es la *times new roman*, generalmente denominada *times* a secas (aunque existen varios ojos de la misma letra), diseñada en 1931 para el diario *Times* de Londres por un equipo de grafistas dirigidos por Stanley Morison (1889-1967) e impresa por primera

vez en 1932. Esta familia de letra recibe diversos nombres en otras clasificaciones tipológicas; por ejemplo, en la de Vox-ATypI se ha dividido en tres familias: la *humana*, la *galarda* y la *real*; en la de Novarese, en dos, la *veneciana* y la *transicional*; en la de Pellitteri, también en dos, la *curviforme* y la *degradada*, y en la de Alessandrini, donde no se subdivide, se denomina *clavienne*.

La letra romana moderna. Letra romana, también llamada *letra didot* o *letra de Didot*, se caracteriza por ser más perpendicular que la romana antigua; tiene el asta muy contrastada y los terminales verticales y muy finos. El modelo general del estilo es la letra bumbo, diseñada por Francesco Griffo en 1495 para Aldo Manuzio. En el origen de la tendencia a un mayor contraste entre astas finas y gruesas y una mayor altura del ojo medio se insinúa ya en 1570 con las romanas de Hendrik van der Keere, grabador de punzones belga que trabajaba para Plantin. De hecho, las romanas que se fundieron en Roma entre 1613 y 1614 estaban influidas por el estilo de Van der Keere. Sin embargo, una de las primeras letras romanas modernas, si no la primera, es la llamada *janson*, diseñada en Amsterdam hacia 1690 por el húngaro Nicolas Kis (1650-1702) y durante mucho tiempo atribuida a Anton Janson, fundidor de caracteres del siglo XVII. En segundo lugar (aunque durante mucho tiempo se creyó que fue el primero) se encuentra el grabador de punzones francés Philippe Grandjean (1666-1714), quien lo grabó en la Imprimerie royale de París, por orden del rey Luis XIV. Grandjean comenzó sus trabajos en 1692, llamó a su tipo *roman du roi* (*romano del rey*) y lo empleó por primera vez en la impresión de la obra *Médailles sur les principaux événements du règne de Louis le Grand*, infolio a la mayor gloria del Rey Sol impreso en París, en la Imprimerie royale, en 1702. Estos caracteres alcanzan su expresión más lograda con las creaciones de Firmin Didot (1764-1836, que da nombre alternativo como *letra didot* o *de Didot* a esta familia) en Francia y Giambattista Bodoni (1740-1813) en Italia. Este estilo de letra recibe los siguientes nombres en otras clasificaciones tipológicas: *didona* en la de Vox-ATypI, *bodoniana* en la de Novarese, *contrastada* en la de Pellitteri y *filextre* en la de Alessandrini.

La letra egipcia. Letra cuyos terminales, cuadrangulares, son del mismo grosor que las astas, rectas y curvas. Este estilo aparece por vez primera en el Reino Unido en 1815 (aunque no se difundió hasta 1820), y al parecer se debe al grabador y fundidor de tipos Vincent Figgins, pero también se cree que su creador pudiera ser Robert Thorne. Las primeras egipcias se llamaron *anti-*

guas, pero a partir de 1825 el cambio de nombre aparece en un catálogo de Bacon y Bower. En otras clasificaciones tipológicas recibe los siguientes nombres: *mecana* en la de Vox-ATypI, *egipcia* en la de Novarese, *rectiforme* en la de Pellitteri y *emparette* en la de Alessandrini. Derivada de esta familia, la clasificación Vox-ATypI registra la *incisa*, llamada *lapidaria* en la de Novarese, *anguliforme* en la de Pellitteri y *romana* en la de Alessandrini. La egipcia es una letra «industrial»: sugiere engranajes y maquinaria, acaso en justa correspondencia con la época y el lugar donde surgió. Sus trazos no son siempre ni necesariamente del mismo grosor, ya que algunos subestilos pueden variar de modulación en sus astas, como sucede, por ejemplo, con la letra clarendon (1845), de terminales cuadrangulares y un escaso apófige.

La letra paloseco. Letra de imprenta cuyas astas, de grosor uniforme, carecen de adornos y de remate. También se conoce, aunque mucho menos, con los nombres de *letra antigua*, *letra grotesca*, *letra lapidaria* y *letra pelada*. Debe distinguirse oportunamente la terminología que nos llega de lenguas foráneas, para evitar los errores a que nos puede llevar su coincidencia con terminología española. Por ejemplo, franceses y españoles coincidimos en llamar *antigua* a esta letra, pero no debe confundirse con la *antiqua*, nombre con que los alemanes conocen la letra romana, por oposición a la gótica, a la cual llaman *grotesk*, nombre con que españoles (*grotesca*) e ingleses (*grotesque*) conocemos la paloseco o antigua. Para aumentar aún más la confusión, en los Estados Unidos a la paloseco se le llama *gothic*, palabra que, con su grafía propia (*gótica* en español, *gothique* en francés), se aplica en otros idiomas a la letra gótica, bien distinta de esta. Dada, pues, la confusión a que conduce la denominación de *antigua*, debería prescindirse de ella, siempre que sea posible y no dé lugar a mayor confusión. Actualmente se está difundiendo la forma inglesa *sans serif* (tomada del francés), equivalente a *sin terminal*, que en español se llama simplemente *paloseco* (también escrito *palo seco*) o *palo bastón*. Al parecer, este estilo pudiera tener antecedentes en ciertas letras halladas en Pafos (Grecia). Sin embargo, la forma moderna es sin duda inglesa y se deriva de la egipcia, a la que bastó suprimir los terminales, lo que sucedió un año después de haberse creado aquella, en 1816 (aunque no se comercializó hasta 1830, fecha desde la que fue muy popular). En la clasificación tipológica de Maximilien Vox-ATypI, así como en la de Novarese y Pellitteri, recibe el nombre de *lineal*; en la de Alessandrini, el de *simplece*.

Los caracteres de escritura y de fantasía. Estas dos clasificaciones adicionales completan el panorama

estilístico de los tipos de imprenta según las ideas de Francis Thibaudeau. Como sus nombres indican, los caracteres de escritura imitan la escritura manual o caligráfica; en esta clasificación entran, pues, todos los tipos de letra que se inspiran en las caligrafías de cualquier época. Tipográficamente tal vez hayan de considerarse tales las que siguen a la cursiva creada por Griffo en 1501, como las de Arrighi (1523), Blado (1530), Palatino (1540), así como la escritura inglesa (1800) y todos los tipos de escritura que se emplean especialmente en impresos publicitarios. En la clasificación Vox-ATypI se divide en dos estilos: la *escrita*, llamada *escritura* en la de Novarese y Pellitteri y *gestual caligráfica* en la de Alessandrini, y *manual*, llamada *medieval* en la de Novarese y *gótica* en las de Pellitteri y Alessandrini; Pellitteri aún registra una tercera familia, la *adornada*.

En cuanto a los caracteres de fantasía, entran en esta clasificación los tipos sombreados, contorneados, adornados, figurativos, alegóricos, exóticos, etcétera. No está representada en la clasificación de Vox-ATypI, pero sí en la de Novarese y Pellitteri, que le dan el nombre de *fantasía*.

2.2.2. Clasificación Vox-ATypI

La clasificación del francés Maximilien Vox busca las semejanzas de los tipos en función de la similitud de sus trazos. Su trabajo fue aceptado en 1964 por la Asociación Tipográfica Internacional (ATypI), por lo que actualmente se conoce con el nombre de Vox-ATypI (con escasas diferencias). Es la que tal vez goce de mayor prestigio actualmente..., después de la de Thibaudeau.

La letra manual. Estilo de letra en cuya ejecución predomina la influencia de la mano. En la clasificación de Thibaudeau no se establecía diferencia alguna entre la manual y la escrita, siendo ambas englobadas en el término *caracteres de escritura*. La diferencia que establece la clasificación de Vox, muy sutil, consiste en que la manual se traza a mano posada, mientras que la escrita se consigue a mano alzada y sus trazos son continuos. La manual comprende letras como la gótica y otras formas recientes inspiradas en la letra manual.

La letra humana. Estilo de letra que se corresponde con una parte de la que en la clasificación de Thibaudeau se conoce como *elzevir* o *romana antigua*. Se distingue por su pie triangular, y se inspira en la letra romana renovada en el Renacimiento. Comprende una parte de la letra llamada *elzeviriana*, salvo por los ingleses, que la llaman *veneciana*. Fueron creadas a finales del siglo XV por

Nicolaus Jenson, Vendelin de Spira, Erhard Ratdolt y otros, que se inspiraron en la escritura humanística.

La letra garalda. Estilo de letra que se corresponde con algunas de las letras elzevirianas o romanas antiguas de la clasificación de Thibaudeau. El trazo de esta letra recuerda los caracteres del Renacimiento italiano y francés a través de las creaciones de dos destacados personajes de la época, Aldo Manuzio (en especial gracias a Francesco Griffo) y Claude Garamond. Comprende letras como la bembo, la garamond, la elzevir, etc., que entran en el estilo de las elzevirianas.

La letra real. Estilo de letra que reúne las características de la romana antigua o elzeviriana y la romana moderna o didot en la clasificación de Thibaudeau. No existe en la clasificación de Francis Thibaudeau, que la englobaba bien en la romana antigua o en la moderna. Comprende desde la letra creada por Grandjean en 1694 hasta las fundidas por Didot, Elzevir, Baskerville, Cochin, etc. El prototipo de esta familia es la romana del rey de la Imprenta Nacional francesa.

La letra didona. Estilo de letra que se corresponde con la romana moderna o didot de la clasificación de Thibaudeau. Trata de reunir en un solo estilo las creaciones de Garamond, Baskerville, Didot y Bodoni. El trazo evoca la tipografía pura de principios del siglo XIX. La más conocida tal vez sea la bodoni, fundida en 1770, pero a lo largo del siglo XX se han empleado letras de la misma familia como la áster, la iónica, la century y, desde los años treinta, la times, acaso la más empleada hoy día en libros y diarios.

La letra mecana. Estilo de letra que se distingue por tener asta uniforme terminada en remate del mismo grosor formando ángulo recto con ella. En la clasificación de Thibaudeau corresponde a la egipcia, y no es sino la lineal con terminal. Se inspira, al parecer, en la reciedumbre de los monumentos egipcios, a lo que tal vez responda su nombre en la clasificación de Francis Thibaudeau. Entre los tipos de este estilo los más conocidos son el clarendon, el rockwell, el volta, el melior, etcétera. Durante mucho tiempo ha sido letra casi exclusiva de las máquinas de escribir, y hoy la imitan los ordenadores con la courier y otras.

La letra lineal. Estilo de letra de asta uniforme y falta de remate, que se corresponde con la que en la clasificación de Thibaudeau se conoce con el nombre de *paloseco*. No todos los tipos que pueden considerarse lineales son, estrictamente hablando, palosecos. Algunas de las letras tienen variación en el asta, como pasa, por ejemplo, con la óptima de Hermann Zapf, la antique

olive de R. Excoffon o la peignot de Cassandre. Lo son plenamente tipos como la futura de Paul Renner (1928), la univers de Adrian Frutiger (1957), la recta de Aldo Novarese (1958), la permanent de Karl Georg Hofer (1962), la helvética de Max Miedinger (1968), etcétera.

La letra incisa. Estilo de letra que toma como modelo la letra capital romana utilizada en las inscripciones. Consiste en una paloseco cuyas astas se ensanchan en los extremos al modo de la talla de un cincel, propio del grabado en piedra, madera o linóleo. No es estilo muy prodigado ni en el tiempo ni en el espacio, aunque es más propio de creadores modernos como Adrian Frutiger, Aldo Novarese y otros. No formó parte de la clasificación de Thibaudeau.

La letra escripta. Estilo de letra que se distingue por ser de escritura con ligazones continuas. Desde el punto de vista tipográfico, la primera escripta fue la letra civilité de Robert Granjon (1557). La continuidad en el grabado de esta familia de letra se da un siglo más tarde con la bastarda de Pierre Moreau (1643), y sigue con otras creaciones entre las que cabe destacar la letra inglesa.



Figura 27. Clasificación tipológica de Jean Alessandrini.

2.2.3. Otras clasificaciones

Aldo Novarese presenta su clasificación tipológica en 1957. Como la de Thibaudeau, se basa en la forma del terminal, solo que dividiendo la romana antigua o elzeviriana en dos estilos, la *veneciana* y la *de transición*. Por su lado, en 1963 Giuseppe Pellitteri se inclina por la clasificación morfológico-decimal, y, como es natural, establece

diez estilos que se pueden subdividir en subestilos a partir del mismo trazo. Finalmente, Jean Alessandrini se plantea una clasificación tipológica que tiene en cuenta las alteraciones y deformaciones que en fotocomposición (y después en autoedición) pueden sufrir las letras por voluntad del grafista. Todas ellas, como las restantes mencionadas con anterioridad, son poco empleadas en la práctica, salvo la de Thibaudeau y la de Vox-ATypl.

